

Director-proprietario: Federico Corralba Pedreño

Cartagena Artística

❖ Ciencias, Artes y Literatura ❖

SUSCRIPCIÓN

En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA

Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 3. Núm. 64.

10 Enero 1892

Sumario.

TEXTO.—Biografía de D. Antonio Hernandez Amores, por Sebastian Ruiz Martinez.—Mi único amigo, por Mercedes de Velilla.—Distracciones, por Carlos Cano.—Rima, por E. Santos Cánovas.—A prueba de bomba, por Andrés Blanco y Garcia.—La Rueda de la Nora, por Miguel Bas Enciso.—Lucia Scalla Pissano.—El Globo de What, por Federico Torralba.—A nuestros suscriptores.—Defunción.—Cartagena Artística.—Advertencia.
GRABADOS.—D. Antonio Hernandez Amores.—Lucia Scalla Pissano.—La Rueda de la Nora.

Don Antonio Hernandez Amores

Este distinguido murciano, y uno de los hombres más populares de nuestra provincia, nació el año 1821, bajando al sepulcro en el de 1889, después de haber hecho por el progreso moral, intelectual y material de Murcia, cuanto fué posible á su actividad vertiginosa, á sus patrióticos deseos y á su esclarecido talento.

Nacido para brillar en los cielos del pensamiento, su vida, aun desde los primeros años, fué siempre un testimonio de su ingenio y de sus aptitudes para el estudio de las ciencias.

El seminario de San Fulgencio en Murcia le dió los primeros conocimientos de Filosofía y el Instituto provincial luego le inició en las asignaturas de Física, Química, Matemáticas y Agricultura, obteniendo en todos sus exámenes nota de sobresaliente, así como también en los estudios de las carreras de Filosofía y de Administración en la Universidad de Madrid, donde, con aplauso de sus profesores y después de ruda oposición, ganó brillantemente el premio en la asignatura de Historia de la Filosofía.

Llegado el año 1847, el señor Hernandez Amores, empezó á dedicarse á las rudas y difíciles tareas del periodismo, donde alcanzó justísimo renombre de escritor castizo y merecida fama de gran conocedor de las cuestiones económicas, por lo cual el señor Barzanallana, comprendiendo cuan útil podía ser su inteligencia privilegiada para la buena marcha de la Administración pública, le nombró Jefe de Nego-

ciado en el Ministro de Hacienda. Y ya en Madrid, engolfado en aquél inmenso Océano de filósofos, poetas, oradores y eminentes escritores, su reputación le abrió todas las puertas del mundo pensador é inteligente, mereciendo por sus trabajos periodísticos y por sus conocimientos económicos, ser amigo, y amigo entrañable y querido, de Nuñez de Arce, Eguilaz, Trueba, Gasset, Navarro y Rodrigo, Castro y Serrano, Alarcón, y otros muchos, que

estímulo á la generación que le rodeaba, que bien pronto llegó á amarle, á tenerle como un oráculo y á secundar sus fecundas iniciativas.

Por él vieron la luz pública *La Revista Murciana*, *El Seminario Murciano*, *El Vigía* y fué el alma, por mucho tiempo, del antiguo y popular diario *La Paz de Murcia* que hoy dirige, con tanta sensatez como acierto, nuestro querido é ilustrado amigo, D. Rafael Almazán. Su participación en la política le

gullece su ciudad natal, los cuales, por lo menos, le han debido á sus esfuerzos la brevedad de su planteamiento. Tales son: el ferrocarril, el teatro de Romea, la Escuela de Agricultura y la extinguida Universidad libre.

Nuestro biografiado tiene méritos bastantes para poderle dedicar, no los breves apuntes que trazamos en estas líneas, sino largos artículos; D. Antonio Hernandez Amores, que mereció ser elegido cuatro veces senador por esta provincia, lo que prueba la verdad de cuanto hemos dicho, es uno de esos murcianos que dejan con su muerte un vacío difícil de llenar, y un recuerdo imperecedero de su valer y de su gloria.

Si sus obras no lo acreditarán así, lo diría á voz en grito el concepto de sus contemporáneos, tanto más cuanto esos contemporáneos, y conciudadanos suyos, son de la importancia que vamos á citar; conceptos que servirán como coronamiento al ligero perfil que CARTAGENA ARTÍSTICA dedica al que en el mundo fué un corazón nobilísimo, una voluntad inquebrantable para el bien, un amigo entusiasta de todo progreso, un alma dispuesta á sacrificarse por la justicia, y una inteligencia constantemente en acción para producir siempre algo en pró de la civilización y del mejoramiento del país que le vió nacer.

SEBASTIAN RUIZ MARTINEZ

CONCEPTOS.

Honrado, sincero, leal, amante de la verdad, y por ella idólatra de la virtud, pensaba con razón que solo el vicio necesita cubrirse con la máscara de la hipocresía.

Juan Lopez Somalo.

Puede decirse de D. Antonio Hernandez Amores que su carácter, sus gustos y sus procedimientos concretan y sintetizan también, en una forma muy parecida al espíritu regional de Murcia. España ha hecho muchos héroes en sus leyendas; Murcia hará también un personaje legendario de D. Antonio Hernandez Amores.

José Gomez Díez.

¡Antonio Hernandez Amores!

Todo cuanto este nombre significa se lo debió á sus propios merecimientos.



Don Antonio Hernandez Amores.

(† en 1889.)

le querian y consideraban por sus nobles prendas de carácter y sus talentos raros y excepcionales.

Convaleciente de una terrible enfermedad regresó á Murcia, donde, habiendo contraído segundas nupcias, sentó sus reales en dicha ciudad, viéndose precisado, por tal motivo, á dejar su residencia y vida en la Corte. Pero, una vez en la hermosa ciudad del Tader, su actividad se dió á conocer en más de una mejora local, sirviendo de

llevó á ser el pensamiento y la palabra del partido de la Unión Liberal, le puso en condiciones de prestar poderoso apoyo á la Restauración, y atrajo para Murcia las más cariñosas simpatías y la más ferviente protección por parte del jefe de los conservadores D. Antonio Cánovas del Castillo. Y, por último, su vida de merecimientos y de trabajos sin cuento han hecho que su nombre vaya unido á todos los adelantos ó mejoras con que en la actualidad se enor-